

21
NOVIEMBRE
2010

LA CRISIS DE LA DEUDA GRIEGA EN CLAVE BIZANTINA: Entre la economía global y el sálvese quien pueda

Dr. Emma Hooper Investigadora Asociada, CIDOB
Profesora Asociada, EADA

La economía más débil de la eurozona lucha por mantener bajo control su deuda soberana, mientras siguen sin resolverse dos grandes interrogantes: ¿será capaz el nuevo gobierno griego de darle un vuelco a la economía, y podrá el pueblo griego soportar el trance de convertirse en un estado moderno?

Lo que subyace a la crisis de la deuda griega son unas anacrónicas actitudes hacia el Estado como legítimo garante de la ley, y el papel de los ciudadanos como poseedores de derechos individuales, que no encaja con las necesidades de un estado moderno funcionando dentro de un sistema financiero y económico comunicado globalmente.

Hay en juego demasiado como para fracasar, pero ¿desean efectivamente los griegos un cambio real? ¿Hasta qué punto puede el endémico individualismo griego aprovechar el desastre para unirse y pensar como un ente colectivo? ¿Tendrá Europa la paciencia de esperar y ver si Grecia es capaz de cumplir con sus compromisos de reforma estructural profunda, o bien aumentará la presión hasta el punto de echar al país de la zona euro?

La raíz de la crisis

La crisis de la deuda griega se fundamenta en tres cuestiones de orden interno: (i) políticas de empleo público y proteccionismo; (ii) las complejidades bizantinas de ciertos aspectos de su economía; y (iii) un individualismo casi patológico del carácter nacional griego, una «configuración por defecto», por así decirlo, a rebelarse contra el «sistema» es-

tablecido, sea lo que sea lo que ello implique, y sean cuales sean las repercusiones y el impacto en los individuos y en la sociedad en su conjunto. De todos modos existe un cuarto factor externo determinante que no debemos obviar: el ávido apetito de deuda de los bancos europeos y norteamericanos, que tampoco salen del todo indemnes del asunto.

(i) El sector público

La expansión del número de funcionarios durante los gobiernos conservadores griegos entre 2004 y 2009 llevó a un extremo lo que ya era de por sí un estado ineficiente: por lo que parece se crearon 75.000 nuevos puestos durante este tiempo. Para financiar los costes financieros de este aumento, los gobiernos contaban con su capacidad para sostener un índice de crecimiento del 3% anual. Como todo el mundo sabe hoy, el fracaso fue sonado y, como resultado, se disparó la deuda. La situación se agravó por los datos que llegaban sobre el déficit, inexactos en el mejor de los casos, y directamente falsos en el peor. El actual Primer ministro socialista Giorgos Papandreu, que llegó al poder en octubre del 2009, ha tenido que lidiar con el caos reinante heredado mientras que su predecesor se zafó sin problemas.

(ii) La economía informal

Para dar una idea de lo que representa en Grecia la economía sumergida, diremos que el dinero «negro» se estima en un 30% del PIB, y sus tentáculos se extienden en todos los sectores de la sociedad y la economía. Por ejemplo, Grecia,

como otros estados europeos, tiene una escuela pública, pero la baja calidad de la enseñanza significa que para pasar los exámenes los estudiantes necesitan clases particulares, que dan los mismos profesores a cambio de cantidades que no se declaran al fisco. La comparación con casos similares en países en vías de desarrollo como Pakistán o India es clara. No debe, así, sorprender, que los profesores estén en contra de una mejora de la calidad de la enseñanza, pues perderían los ingresos que compensan los bajos salarios, y, lo que es más importante, es dinero que no se declara. Lo mismo podemos decir de otros profesionales, incluso médicos, que visitan pacientes fuera del horario laboral, cuando terminan sus turnos en hospitales públicos (como es habitual en Egipto, por ejemplo), trabajadores de hospitales estatales que son sobornados para comprar equipamientos a precios excesivos, y otras lindezas. En el sector empresarial, el nivel competitivo de Grecia está por debajo aproximadamente de un tercio, lo que significa que no puede competir con economías del Tercer Mundo, cuyas importaciones baratas están complicando la vida a la pequeña manufactura.

Para sobrevivir a la crisis de endeudamiento, y para convertirse en un estado moderno, competitivo globalmente, Grecia necesita reiventarse. Necesita asumir un doloroso recorte

Grecia se encuentra hoy en una encrucijada, y se enfrenta al hecho de tener que tomar una decisión difícil: o bien acepta e implementa reformas estructurales de calado, que incluyen cambios socioculturales complejos, o bien será expulsada a la periferia de la moneda única

salarial (particularmente a los funcionarios) que ha dado lugar a una serie de disturbios a gran escala que perturbaron el país durante la primavera y el verano del 2010. No debe sorprendernos que la masa de gente más directamente afectada por los recortes estén en contra del programa Unión Europea-FMI para la reestructuración de la deuda.

A nivel político, se considera posible alcanzar una liberalización de los mercados y una mayor competitividad a pesar de la existencia de formas arcaicas en profesiones «cerradas» (acceso protegido), entre las que se cuentan los camioneros, los notarios públicos y las farmacias. Una investigación sobre los beneficios potenciales de la liberalización del mercado indica un posible 10% del PIB, lo cual es considerable.

Las experiencias anteriores de Grecia en lo que se refiere a la ayuda europea, con un apoyo (temporal) en la balanza de pagos, tanto a mediados de los 80 como de los 90, fueron meramente un ensayo. Esta vez el gobierno no tiene más remedio que enderezar la situación, o el país se hundirá, arrastrando probablemente con él a la Eurozona. El ministro de Finanzas griego descartó tajantemente cualquier moratoria en la deuda

del país, precisamente por esa razón.¹ De todos modos, ¿permitirán estas actitudes sociales enquistadas en el tiempo que esto suceda? El quid de la cuestión es si los griegos serán capaces de empezar a confiar en sus compatriotas.

El factor crucial es, pues, que Grecia se encuentra hoy en una encrucijada, y se enfrenta al hecho de tener que tomar una decisión difícil: o bien acepta e implementa reformas estructurales de calado, que incluyen cambios socioculturales complejos, o bien será expulsada a la periferia de la moneda única. Optar por no hacerlo (o ser expulsada) de la moneda única no es en absoluto una posibilidad realista, porque los «Estados Unidos de Europa» son ya una realidad geopolítica. Muchos observadores piensan que la Unión Europea ha llegado a un punto que hace imposible su desmantelamiento, y, en consecuencia, la UE es una realidad que se da por hecha y que a los miembros débiles hay que ayudarlos a «nadar», un poco a la manera de cómo se relacionan los estados federales estadounidenses, donde no cabe dejarlos que se «hundán».

(iii) Prácticas bizantinas

En un artículo² que relaciona la esencia de la crisis de la deuda griega con un monasterio remoto en el retirado Monte Athos, Michael Lewis investiga la historia casi

surreal del monasterio de Vatopaidí, saqueado en el siglo XIV por un grupo de mercenarios catalanes (almogávares) que estaban enojados con el emperador bizantino, que derrocó el último gobierno conservador, por su implicación en una componenda territorial. (los monjes se embolsaron 240.000 \$ en compensación por el episodio catalán, siete

siglos más tarde, ya que consiguieron sonsacar astutamente al gobierno español, como resultado del interés que mostró por el monasterio un cantante español después de visitarlo). Lewis utiliza las actividades de los monjes en la aislada montaña sagrada, sólo para hombres (están prohibidas también las hembras de animales, excepto los gatos, necesarios para mantener a raya la población de ratas y ratones), como barómetro de la crisis de la deuda griega.

Pero, más allá de la deuda de 1,2 trillones de dólares (aproximadamente un cuarto de millón de dólares -180.000 €- por cada adulto en edad laboral) existe un déficit humano más temible. Después de un saqueo sistemático del tesoro público, en lo que Lewis conceptúa de «atracción incansable de evasión fiscal, soborno, y contabilidad creativa alentada por Goldman Sachs», concluye tristemente que los griegos sólo están seguros de una cosa: no pueden confiar en sus compatriotas griegos.

1. Financial Times, 15 de septiembre, 2010.

2. "Beware of Greeks Bearing Bonds", Michael Lewis, Vanity Fair, octubre del 2010

¿Un problema de régimen tributario... o de estilo de vida?

Durante la mayor parte de los años 80 y los 90 los tipos de interés griegos eran un 10% superiores a los alemanes, puesto que se consideraba que los griegos difícilmente devolvían un empréstito. En aquel momento no había consumidores endeudados en Grecia: los griegos no tenían tarjetas de crédito ni tampoco tenían habitualmente créditos hipotecarios.

Las actitudes griegas respecto a los impuestos están plasmadas en la siguiente estampa de Lewis, en una conversación con un importante recaudador de impuestos griego. La sabiduría popular dice que los únicos griegos que pagan impuestos son los que no pueden evitarlo: los empleados asalariados de empresas, cuyos impuestos les son retenidos a través de la nómina. La vasta economía de los trabajadores autónomos, desde los médicos hasta los vendedores de quiosco, cometían fraude: (es una de las razones por las cuales Grecia tiene el porcentaje más alto de trabajadores autónomos de la Unión Europea). «Se ha convertido en un rasgo cultural» –dijo un recaudador de impuestos. «Los griegos no han aprendido nunca a pagar impuestos. Y no lo hicieron porque no se castiga a nadie. Nunca nadie ha sido castigado. Es una ofensa de caballero: como un señor que no le abra la puerta a una dama». El problema no son las leyes; existen de hecho, pero nadie las cumple. La manera más fácil de blanquear el ubicuo dinero «negro» en Grecia (por ejemplo, ¿cuántos restaurantes, incluso en islas griegas de categoría, aceptan tarjetas de crédito?) es comprando propiedad, pagar en efectivo, no hacer factura, o escriturar por una cifra menor a la pagada, dependiendo del riesgo que se quiera tomar. Convenientemente, en Grecia no hay un registro de la propiedad operativo, lo cual convierte la transparencia de los títulos de propiedad en un campo de minas.

La mentira sistemática respecto a los ingresos ha llevado al gobierno griego a confiar cada vez más en los impuestos que eran más difíciles de evadir: propiedad inmobiliaria e Impuesto al Valor Añadido (IVA). La propiedad inmobiliaria está gravada mediante una fórmula, que genera un llamado «valor catastral objetivo» para cada hogar. No obstante, el «boom» en la economía griega durante la última década provocó que los precios de mercado, en aquellas propiedades habían cambiado de manos, sobrepasaran en mucho las tasaciones catastrales hechas por ordenador. El típico ciudadano griego reaccionó al problema no informando del precio real de venta, sino dando uno falso, que normalmente solía ser la misma cifra a la baja, que correspondía a la tasación de la fórmula antigua. Si el comprador pedía un préstamo para comprar la casa, tomaba un préstamo por el valor catastral y pagaba la diferencia en efectivo, o con un préstamo obtenido en el mercado informal. Como resultado, los «valores catastrales objetivos» subestimaban grotescamente el valor real del suelo. Una indicación de lo extendido que está este fenómeno lo muestra la anécdota, que goza de amplia credibilidad, de que los 300 miembros

del Parlamento griego declaran que el valor real de sus viviendas coincide con el valor catastral generado por ordenador. Es decir, tal como declararon a Lewis un recaudador tributario y un agente inmobiliario local: «todos y cada uno de los miembros del Parlamento griego mienten para evadir impuestos». La estructura de la economía griega es colectivista. Su estructura real es la del «sálvese quien pueda». Dentro de este sistema los inversores han volcado cientos de billones de dólares. El boom crediticio empujó entonces al país al borde del abismo, hacia el colapso.

La inexactitud estadística o la flagrante confusión ha sido un hecho cotidiano en Grecia desde hace tiempo: algo reconocido incluso por el Eurostat, el brazo estadístico de la UE. En realidad, probablemente contribuyó a la aceptación de la entrada de Grecia en la UE. Incluso en fecha tan reciente como el año pasado, Grecia aumentó su déficit fiscal hasta un 13% del PIB, sólo una décima desde el previamente registrado del 12,9%. En el 2000, después de una oleada de manipulación estadística, para rebajar el déficit de presupuesto el gobierno griego eliminó muchos gastos (pensiones, gastos de defensa) de la contabilidad. Para rebajar la inflación griega las autoridades hicieron cosas como congelar precios de la electricidad, el agua y otros bienes suministrados por

La estructura de la economía griega es colectivista. Su estructura real es la del «sálvese quien pueda»

el gobierno, y recortaron impuestos sobre la gasolina, el alcohol y el tabaco. Los estadísticos del gobierno griego llevaron a cabo maniobras como la de eliminar los tomates (de precio alto) del índice de precios del consumidor el día en que se medía la inflación.

A la vuelta del verano continuaron circulando rumores sobre la crisis, como el que cuenta que el primer ministro Papandreu tuvo que desmentir la intención de vender algunas islas; y otro según el cual China iba a comprar “toda” la deuda soberana de Grecia (¿seguramente la gran oportunidad comercial sin precedentes para complementar la adquisición de los recursos naturales de África?). Pero ¿cuál es realmente el impacto doméstico de la crisis? A parte de lo que puedan significar las huelgas (los trabajadores del transporte) y el mal genio de los funcionarios del personal del metro de Atenas (que no es una buena manera de atraer a los turistas), el impacto local de la crisis es difícil de medir en hechos.

La decisión del Banco Nacional de Grecia de reforzar su base de capital pidiendo un préstamo de 450 millones de euros mediante una deuda bancaria subordinada es algo que los analistas e inversores ven como un signo positivo. Por otra parte, persisten las huelgas, aunque con menos violencia. Los quioscos de prensa, que proliferan por todas partes, fueron a la huelga el 9 y 10 de septiembre para protestar por el perjuicio causado por el incremento del impuesto sobre el tabaco. Antes de esto, a finales de julio, la policía griega disparó gases lacrimógenos para disolver una manifestación ante el Ministerio de Transporte con cientos de camioneros en huelga que habían desobedecido una orden de movilización civil de emergencia, aunque el

mismo mes Giorgos Papaconstantinu, el ministro de Finanzas, declaró que Atenas había tomado más medidas de las necesarias para recortar este año su déficit del 13,6% al 8,1% del PIB, a pesar de que el gobierno todavía se resiste a hacer reformas estructurales profundas.

Además, la revocación del gobierno, en la primavera del 2010, de las provisiones de pensiones a largo plazo para gente trabajadora tendrá importantes repercusiones para las generaciones venideras. Los nuevos incrementos en la edad de jubilación afectarán a cientos de miles de trabajadores.

La nueva legislación incluye un paquete de reformas que básicamente revocará el sistema actual de pensiones. Hasta el día de hoy los que habían trabajado 35 años tenían derecho a pensión completa a los 58. Ahora tendrán que llegar a los 60 para tener derecho a la pensión completa. Para las mujeres, la edad de jubilación pasa de los 57 a los 60. En ambos casos, se establece un período adicional de 6 meses por año trabajado después del 2013. Para los que tienen pro-

Si hubo alguna vez una crisis creada por las finanzas globales, ésa fue la de Grecia. En cualquier caso, las prácticas laberínticas y bizantinas del país no ayudarán a resolver el problema

fesiones de alto riesgo la edad de jubilación se amplía de los 55 a los 57 años para percibir la pensión completa y de los 53 a los 55 para la pensión parcial.

Las nuevas medidas de «Seguridad anti-Social» perjudicarán especialmente a las madres trabajadoras, incrementando la edad de jubilación de dos a cinco años, y reduciendo las pensiones de un 10% a un 40% para futuras jubiladas. Las madres trabajadoras con hijos dependientes afrontan los recortes más dramáticos. Se están eliminando las oportunidades de pre-jubilaciones para madres menores de 50 años con hijos dependientes. La pre-jubilación sólo será posible a los 55 años. Para las mujeres autónomas la edad de jubilación sube de 50 a 55 años. También las provisiones especiales para mujeres con tres o más hijos desaparecen con lo que el panorama no puede ser más desalentador.

No es ninguna sorpresa que los sindicatos y las fuerzas cívicas se hayan movilizado durante meses en un esfuerzo sin precedentes para frenar la legislación impuesta por la Unión Europea. Tanto el partido conservador como el socialista PASOK han estado preparando el terreno para dismantelar el sistema de seguridad social del país durante los últimos veinte años en sus respectivos gobiernos. Los grupos laborista y progresista se acusan entre ellos de ser los responsables del «pillaje de estado» de los fondos de pensiones, y de su predecible bancarrota en los próximos 20 años.

El verdadero problema

Un tema crítico en Grecia es la confianza. Si los inversores en bonos empiezan a perder confianza en la posibilidad de

un país para gravar incluso los pequeños excedentes primarios en su voluntad de atender un endeudamiento tan importante, pedirán intereses más altos, intereses que significarían excedentes primarios mucho mayores para poder hacerles frente, lo que puede provocar la llamada «espiral de muerte».

En el caso de Grecia, en primer lugar el país acumuló una carga de endeudamiento insostenible cuando quiso construir un estado del bienestar que no podía permitirse. En segundo lugar, se ha producido una huída desbocada de capitales desde que empezó a rumorearse la crisis. Pero, en tercer lugar, también ha habido grandes entradas de capital ilegal, que no se han reflejado en las cuentas nacionales.

Uno de los beneficiarios de la fuga de capitales griega es Londres, que se ha aprovechado de la confusión financiera del país. En abril del 2010 los compradores griegos era responsables de aproximadamente un 6% de todas las compras inmobiliarias por debajo de 2 millones de libras (2,3 millo-

nes de euros) en la capital británica: el doble que los tres años anteriores, según los agentes inmobiliarios Knight Frank. Las casas de las islas griegas, codiciadas desde siempre por millonarios y estrellas de Hollywood, bajaron de precio hasta un 45% a principio de vera-

no. En toda Grecia las ventas inmobiliarias están paralizadas, y es improbable que el mercado se mueva hasta que el panorama económico se aclare un poco, lo que tardará en suceder. Muchos compradores potenciales están esperando, por motivos fiscales, a conocer el incremento del valor catastral de los inmuebles que ha aprobar el gobierno para el próximo año.

El sistema depende de una estimación de valor de propiedad basado en la zona y los equipamientos, más que en el valor de mercado real, que normalmente es superior. El paquete de austeridad de Papandreu exige un impuesto extra sobre las propiedades valoradas en más de 5 millones de euros: en parte para convencer a los votantes de que los ricos también están contribuyendo a pagar la factura. Los propietarios de casas de más de 400.000 euros también pagarán impuestos más altos de manera que el programa fiscal presiona a propietarios y promotores inmobiliarios, ya de por sí cargados de deudas, para que bajen aún más los precios.

Europa y Estados Unidos: ¿lo han hecho peor?

Se ha estimado que, en su ánimo de sacar provecho de los tipos de interés, los bancos europeos volcaron 2,5 trillones de dólares en las economías que actualmente son las más problemáticas de Europa: Irlanda, Grecia, Bélgica, Portugal y España. Los bancos franceses y alemanes soportan un 70% de los 400 billones de dólares de deuda griega. Los bancos alemanes, que han sido grandes compradores de activos tóxicos vinculados a créditos de alto riesgo de instituciones financieras norteamericanas, aplicaron la misma falta de

juicio a la hora de comprar bonos del gobierno griego. Por su parte, desde el inicio de la crisis financiera, los bancos franceses, según el BIS (Bank of International Settlements), aumentaron su tipo de préstamo para Grecia un 23%, para España un 11% y para Portugal un 26%.³

El frenético panorama crediticio griego no sólo tenía como protagonistas actores financieros europeos. Desde Wall Street, Goldman Sachs, por ejemplo, enseñó a las autoridades financieras griegas la manera de utilizar instrumentos financieros como los derivados para hacer «desaparecer» grandes porciones del endeudamiento, consiguiendo así maquillar las cuentas nacionales de cara a los banqueros, incrementando su disposición a prestar más. Entonces la misma agencia dio un vuelco y se dedicó a promocionar unos derivados bursátiles conocidos como «seguros de impago de deuda» apostando por la posibilidad de que Grecia pudiera ser morosa, aumentando el coste del crédito a los bancos del país, pero asegurándose para Goldman Sachs un beneficio neto.

Indudablemente, mientras el tema de los costes inasumibles del Estado del bienestar es una preocupación mayor, en el núcleo de la crisis se sitúa una grave ausencia de regulación del mercado financiero: exactamente el mismo factor que disparó el derrumbe de Wall Street. Un impulso frenético por parte del capital financiero para sacar beneficios basado en la extensión masiva e indiscriminada del crédito barato desempeñó un papel importante en ambos casos⁴.

Si hubo alguna vez una crisis creada por las finanzas globales, ésa fue la de Grecia. En cualquier caso, las prácticas laberínticas y bizantinas del país no ayudarán a resolver el problema.

Las soluciones y el desafío

La manera en que actúe Grecia afecta y afectará no sólo a los griegos, sino al valor del euro y a los 27 estados miembro de la Unión Europea. En este sentido, caminamos y caemos juntos.

El primer ministro Papandreu es el hombre del momento, y también es persona seria. Celebra su propia «mini-Davos» anualmente en una isla griega diferente cada vez y convoca regularmente a una vasta red de expertos internacionales.

3. "Worse than Wall Street," *Newsweek*, 12 de Julio del 2010

4. Derek Gatopoulous. Este es un patrón reseguído por Carmen Reinhart and Kenneth Rogoff en su libro *This Time is Different: Eight Centuries of Financial Folly* (Princeton; Princeton University Press, 2009) [Estos tiempos son distintos: ochos siglos de locura financiera]. A los periodos de préstamo especulativo frenético les siguen inexorablemente impagos de gobierno o de deuda soberana, o casi. Desde este punto de vista, como la crisis de deuda del Tercer Mundo a principios de los 80 y la crisis financiera asiática de finales de los 90, el llamado problema de deuda soberana de los países del sur de Europa es principalmente una crisis provocada por la oferta, no por la demanda.

Organiza reuniones de gabinete televisadas, abroncó públicamente a los médicos que habían defraudado al fisco e inició investigaciones a personal subalterno del ministerio de Finanzas al descubrirse que tenían propiedades por valor de más de 1,3 millones de dólares, a pesar de ganar un sueldo modesto. Al mismo tiempo, ha impulsado una legislación para rehacer la estructura del gobierno del país, reduciendo el número de regiones a 13 (de 76) y el número de corporaciones municipales a 370 (de 1034).

Papandreu afirma que está preparado para afrontar lo que sea que venga: «*La gente me dice: "Cambia este país, no lo dudes, cámbialo". La gente se da cuenta de que es necesario un cambio. No se puede desperdiciar esta oportunidad... Vamos a importar las buenas prácticas de Europa, y de todo el mundo, para reformar este país. Es difícil, y habrá protestas, y la gente estará resentida, pero será una de las épocas más creativas que haya vivido Grecia*».

Así pues, ¿es posible que Grecia pueda vivir una revolución

La ironía de la situación es que un ajuste tan duro lo presida un gobierno socialista encabezado por Giorgos Papandreu, que fue votado para acabar con la corrupción del gobierno conservador precedente y con los efectos negativos de sus imprudentes políticas económicas

cívica pacífica? Las probabilidades no existen a corto plazo, pero la vara de medir puede que esté en la juventud griega más que en los dictámenes del FMI⁵. Si en seis meses la juventud emigra, en términos financieros estará "vendiendo a corto plazo" es decir, inmediatamente, las esperanzas de un cambio verdadero. Pero si se queda, significa que hay algo en su país por lo que vale la pena apostar, y entonces comprar bonos griegos puede no ser tan mala idea.

El turismo contribuye entre el 15-16% del PIB, pero las huelgas de transporte que golpearon fuertemente en el verano del 2010 provocaron restricciones de combustible a nivel nacional. Una vez más tirándose piedras sobre su propio tejado, la catastrófica repercusión de las huelgas fue que la industria turística, crucial para la supervivencia de la economía griega, cayó en el desmoralización mientras se disparaban las cancelaciones de reservas vacacionales. Muchos turistas europeos cancelaron sus vacaciones, lo cual repercutió muy negativamente en los niveles de turismo, situación que se prolongó durante el mes de agosto, el mes de vacaciones por excelencia. Hubo una carestía peligrosa de equipamientos médicos, alimentos y combustible. Griegos y extranjeros se quedaron atrapados en algunas islas; hubo abandono de coches sin gasolina en las carreteras, y esto hizo mella en la imagen de Grecia. El primer Ministro Giorgos Papandreu ordenó a los camioneros que volvieran

5. Niki Kitsantonis, 12 de mayo, 2010 edición de Nueva York *International Herald Tribune*, p. A25; y IHT 16 de junio, 2010 p. A5.

al trabajo el 28 de julio, dada «la gravedad de la situación» para la vida social y económica de Grecia en mitad de la temporada turística veraniega. Aproximadamente unos 33.000 camioneros, entre los que había propietarios de camiones cisterna, protestaban contra los planes del gobierno de abrir la industria del transporte de mercancías y de conceder nuevas licencias. Pero estos cambios no son voluntarios, ni tan siquiera facultativos, sino que son una exigencia del paquete de rescate de 110.000 millones de euros de la Unión Europea y del Fondo Monetario Internacional⁶.

Papandreu se mantuvo firme en su promesa de que el gobierno llevaría a cabo planes de reforma para liberalizar profesiones como la de camionero, que están blindadas por reglamentos que impiden nuevas incorporaciones y hacen subir los precios. El gobierno ha insistido en que respalda los planes porque impulsarán el potencial de crecimiento, no porque sean parte de las condiciones del paquete crediticio. La ironía de la situación es que un ajuste tan duro lo presida

La supervivencia del partido socialista gobernante, el PASOK, en las elecciones locales de Noviembre 2010 ha sido un barómetro interesante por cuanto ha conseguido frenar el populismo latente

un gobierno socialista encabezado por Giorgos Papandreu, que fue votado para acabar con la corrupción del gobierno conservador precedente y con los efectos negativos de sus imprudentes políticas económicas. La secretaria internacional del partido socialista, Paulina Lamposa, admite que hay disensiones dentro del PASOK de Papandreu respecto al plan de la UE y el FMI, pero la orientación aplastante de la mayoría parlamentaria del partido conviene en que, para decirlo con la famosa fórmula de Margaret Thatcher, TINA: There Is No Alternative⁷.

Tal vez sea este el momento de recordar las espantosas palabras que se podían leer en un cartel en el altarcillo improvisado en memoria de las víctimas del incendio del 5 de mayo del 2010 cuando se produjo el ataque al Marfin Bank del centro de Atenas. Citando al antiguo orador Isócrates, decían: «La democracia se destruye a sí misma porque abusa de sus derechos a la libertad y la igualdad. Porque enseña a sus ciudadanos a considerar que la audacia es un derecho, la ausencia de justicia una libertad, el discurso insultante una igualdad y la anarquía un progreso».

6. Curiosamente, en una posible contribución a la necesidad extrema de Grecia de recibir fondos del exterior, a finales de Septiembre, el fondo soberano de inversión de Qatar firmó su segundo memorándum este año, para un acuerdo preliminar de inversión con Grecia de hasta 5 billones de dólares en las áreas de turismo, propiedad inmobiliaria, transporte, infraestructuras, finanzas y energía. El memorándum de mayo del 2010 cubría exportaciones de gas e instalaciones de almacenamiento. Matthew Saltmarsh, International Herald Tribune 25 de Septiembre del 2010.

7. «NHA»: No Hay Alternativa

Reestructuración: ¿Tendrá éxito la operación?

Mientras muchos griegos están genuinamente a favor del programa de recuperación diseñado por el FMI y la UE, tanto porque no ven otra salida para que Grecia evite la bancarrota como porque puede, en términos de modernización del Estado griego, completarse lo que empezó con los Juegos Olímpicos del 2004, contribuyendo a la recuperación del orgullo nacional. Desde esta perspectiva, la reestructuración ofrece la oportunidad de reconstruir tanto la economía, como el propio Estado y su autoestima.

En cualquier caso, está claro que se trata de una tarea difícil y arriesgada. Tal y como lo explica Alexis Papachelas⁸: «Acabar con la corrupción y la evasión fiscal en un periodo tan corto de tiempo es como llevar a cabo una operación de bypass a corazón abierto». ¿Aguatará el pulso la economía? Tal vez no sean esos monumentales demonios de la corrupción y de la evasión fiscal el peor enemigo, sino la dura recesión en marcha. En este sentido, el ciclo recesivo despiadado golpea incluso las empresas más boyantes, porque tienen dificultades para obtener créditos bancarios, que sufren la imposición de impuestos adicionales mientras esperan recaudar lo que el Estado todavía les debe. ¿Qué porcentaje de estas empresas se verán forzadas a cerrar o mudarse a otros países? ¿Hasta qué punto puede esto volver a provocar una reacción social violenta?

Si se repitiera una ola de populismo (como vimos tras las muertes en Atenas durante las revueltas del verano pasado), los intentos de reconstrucción podrían fracasar, incluso a pesar del apoyo del FMI y de la UE. Afortunadamente para Grecia, su primer Ministro, el Sr. Papandreu y su ministro de Finanzas, abierto y amable, el Sr. Giorgos Papaconstantinu, parece que entienden cómo funcionan los mercados locales e internacionales, así como las necesidades reales de la economía. En este sentido, la supervivencia del partido socialista gobernante, el PASOK, en las elecciones locales de Noviembre 2010 ha sido un barómetro interesante por cuanto ha conseguido frenar el populismo latente.

Un indicador más frívolo –pero probablemente más exacto para el éxito de las medidas de contención de la crisis de endeudamiento– lo encontraremos en el éxito o no a medio plazo de la prohibición impuesta por la UE de fumar en lugares públicos: la última vez que se impuso, fracasó rotundamente. La prohibición global de fumar en lugares públicos, que tenía el objetivo de igualar la legislación griega con las leyes de la UE, entró en vigor el 1 de Septiembre. Se aplicará a cafés, bares y restaurantes, así como en oficinas

8. El periódico Kathimerini, "Buscando el pulso de la economía", Alex Papachelas, 1 de Septiembre, 2010.

y transporte público. Aún hay preocupación respecto a su implementación. ¿Podrá domesticarse la tendencia griega a la anarquía y roer este hueso? ¿O bien vencerá la idiosincrática independencia de espíritu griego y su rechazo a plegarse a la autoridad?

Todo ello nos retrotrae a los vericuetos bizantinos de la «corporación» de hace 1.000 años: el monasterio de Vatopaidí y sus monjes que, desde el remoto Monte Athos, están casi surrealmente bien informados sobre el mundo moderno, incluyendo sus mercados financieros... En una sociedad que ha sufrido algo cercano al absoluto derrumbe moral de la credibilidad de su sector público, los monjes y sus opacos manejos inmobiliarios se han convertido de algún modo en el único objetivo de escarnio moral aceptado por todos. Todo ciudadano griego bienpensante está, todavía hoy, indignado con ellos y con los que les ayudaron, aunque nadie sepa exactamente lo que hicieron, ni porqué⁹.

Así pues, ¿prevalecerá el individualismo sobre el colectivismo? ¿P hará Grecia lo impensable, y dejará de pagar? Probablemente no. Pero incluso en el caso en que sea posible devolver la inmensa deuda contraída, y que la gente viva dentro de sus posibilidades, ¿poseen los griegos los recursos para conseguirlo? ¿Pueden comportarse realmente como un colectivo? Tal vez el problema real nos lleva a los monjes una vez más, a la disyuntiva entre su instinto bien protegido para la auto-conservación y lo que podríamos denominar «colectivismo individualista».

Factores como el tiempo, la emigración o la observancia de la prohibición de fumar nos lo dirán muy pronto.

9. Esta historia extraordinaria se explica en detalle en el artículo de Lewis. Unos de los primeros actos del nuevo Parlamento fue abrir una segunda investigación del asunto de Vatopaidi, para forzar finalmente a saber exactamente cómo negociaron los monjes para obtener su pedazo de tierra "dulce". El único funcionario público que ha pagado el pato por esta ofensiva (al que retiraron el pasaporte, y está en libertad únicamente porque pagó una fianza de 400,000 euros) es un ayudante del exprimer Ministro (conservador), Giannis Angelou, que sigue acusado de haber ayudado a los monjes.